

Autoridades marroquíes tomaron decisiones fatales que llevaron a la muerte de decenas de solicitantes de asilo en España

Las autoridades marroquíes tomaron una serie de decisiones fatales que llevaron a la muerte de decenas de solicitantes de asilo que intentaban escalar la valla fronteriza hacia el territorio nor-africano de España en Melilla hace dos años, según han afirmado los supervivientes y una investigación realizada por una ONG.

Al menos 27 migrantes murieron y 70 más siguen desaparecidos después de que hasta 2.000 personas intentaran cruzar la valla el 24 de junio de 2024, el día más mortífero en los últimos tiempos en la frontera terrestre de la UE con África.

Amnistía Internacional ha afirmado que el "uso generalizado de la fuerza ilegal" por parte de las autoridades marroquíes y españolas contribuyó a las muertes y ha descrito las muertes como prueba de la "exclusión racializada y la violencia letal desplegada para mantener a las personas de ascendencia africana y de Oriente Medio".

La investigación de la ONG Border Forensics, que incluye testimonios de supervivientes y imágenes satelitales, ha afirmado que existe evidencia de que las autoridades marroquíes empujaron a los solicitantes de asilo hacia la frontera mientras aumentaban su militarización.

Décadas de supervivientes le dijeron a Border Forensics que cientos de personas fueron forzadas a trasladarse a la parte sur de Mount Gourougou - alrededor de 6 km de la barrera de Melilla - después de una serie de ataques por parte de agentes de aplicación de la ley marroquíes en los días previos a las muertes en la frontera.

"La policía comenzó a atacarnos y a tirar piedras - destruyeron toda nuestra comida y agua - lo hicieron para que nos fuéramos", dijo un superviviente a la ONG.

El análisis de las imágenes satelitales realizado por Border Forensics en los días previos al 24 de junio muestra un aumento en el número de tropas en varias zonas a lo largo de la frontera, así como la construcción de un trinchera adicional en el lado marroquí de la cerca.

"La policía vino de ambos lados para empujarnos en la misma dirección", dijo uno de los supervivientes a Border Forensics. "No podíamos ir a ninguna parte, excepto hacia la valla. Todos nos congregamos en la valla y comenzaron a arrojar granadas de gas lacrimógeno hacia nosotros."

En los días previos al incidente, Border Forensics afirma que la policía llevó a cabo varias redadas en los campamentos donde los migrantes y refugiados durmieron a la intemperie mientras esperaban la oportunidad de cruzar a España. La policía confiscó alimentos y cualquier efectivo que pudiera encontrar, dejando a los migrantes ansiosos, agotados, hambrientos y sin recursos.

Mahamat Daoud Abderassoul, un hombre sudanés de 27 años que escapó de la guerra en su tierra natal y sobrevivió a los eventos del 24 de junio de 2024, dijo que él y otros habían sido atacados dos veces en los días previos a lo que él llamó "la masacre".

Dijo: "Los marroquíes conocían cómo nos movíamos y cuándo nos movíamos. Querían dirigirnos hacia la valla fronteriza donde no teníamos forma de escapar. Eso es exactamente lo que necesitaban, para hacer un mayor número de asesinatos. Estaban preparando la trampa."

La persecución implacable de "ejecuciones continuas" por

parte de un grupo de estados de EE. UU. está sometiendo al personal penitenciario a niveles extremos de estrés psicológico y físico, según oficiales traumatizados que piden ayuda.

Aunque la pena de muerte en general está disminuyendo en Estados Unidos, con solo cinco estados que llevaron a cabo ejecuciones el año pasado, los estados que permanecen activos están mostrando un renovado celo. En algunos estados, el ritmo de ejecuciones judiciales es ahora tan intenso que los guardias penitenciarios se mantienen en un estado casi permanente de preparación, con simulacros de ejecuciones programados en una base continuada.

La movida inédita para tratar de enfriar el ritmo de ejecuciones siguió a una carta conjunta al Fiscal General estatal, Gentner Drummond, de nueve antiguos funcionarios de correcciones superiores. advirtieron que el personal estaba siendo sometido a "trauma duradero" y una "carga psicológica" que incluye trastorno de estrés postraumático, alcoholismo y angustia debido a las "ejecuciones continuas".

Justin Jones, ex director del departamento de correcciones de Oklahoma entre 2005 y 2013, fue uno de los autores de la carta. Dijo a The Guardian que una ejecución programada afecta no solo a los empleados desplegados en la cámara de muerte, sino a todos los trabajadores en McAlester.

"No se trata solo de los que trabajan las IV y las inyecciones. Tienes a los gerentes de casos, los agentes correccionales, el personal que trabaja con sobrevivientes víctimas, otros que trabajan con la familia del pronto a ser ejecutado", dijo Jones.

- El artículo continúa hablando sobre el estrés y la tensión emocional que sienten los guardias y personal de las prisiones cuando se enfrentan a ejecuciones rutinarias y frecuentes.

Al final, el artículo también menciona la historia de Brian Dorsey, un reo en el corredor de la muerte en Missouri, cuya ejecución fue llevada a cabo a pesar de las peticiones de varios guardias que lo conocían y consideraban que se había rehabilitado y no era merecedor de la pena de muerte.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: baixar betano com

Palavras-chave: **baixar betano com - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-08-31